

Últimas fechas recibidas en esta redacción.

MADRID, diciembre.....	12	NUEVA YORK, ENERO.....	9
BANGKOK, diciembre.....	12	NEWCASTLE UPON TYNE.....	9
CANÍC, diciembre.....	12	CHARLESTON, ENERO.....	4
PARÍS, diciembre.....	21	CHICAGO, ENERO.....	4
LIVERPOOL, diciembre.....	22	VALPARAISO, NOVIEMBRE.....	15

Cuantos avisos recibimos de la Península así por vía de la prensa periódica como por diversos conductos van acordes en señalar lo que sin duda alguna hemos de reputar por innueto adelanto. Si no hasta el grado que nosotros apetecíamos (y no sin justicia, ni sin verdadero conocimiento de cuantos los intereses generales de la monarquía conducen) ello es que los negocios de Utramar vienen ocupando mayor parte en la atención pública de la que solía otros atrás concedéseles y como la legislación especial que rigió en estos últimos tiempos ha desaparecido también la consecuencia del movimiento general de la época estos asuntos, traídos al palenque de la publicidad, irán ocupando ante la mayoría de los lectores peninsulares aquél puesto que de derecho les pertenece.

Semejante cambio no puede menos de redundar en pro de los lucros principios y del general provecho. La causa de un sano y bien meditado progreso en la administración ultramarina lejos de estar opuesta al mas rigido y suspicaz modo de sustentar los intereses nacionales viene por el contrario á ser su natural apoyo. Todo cuanto conduce al desarrollo positivo de la prosperidad material y de la civilización del país, y al sostencimiento del orden, cabrá sin esfuerzo alguno dentro de los límites del espíritu de nuestras leyes y prestando lo contrario no fuera sino dar armas á las calumnias que nuestros enemigos ostraños se complacen en popular. Este conveniente, apoyado en la justicia, y en la utilidad, gana por instantes terreno y no tardará en difundir hasta el punto de hacerlo general entre cuantos deseen el bien con ánimo sincero. Si en la Península la falta de conocimientos especiales por parte del público envolvía en cierta oscuridad la aplicación de tales principios merced ahora á la frecuencia de un desembarrazado debate no tardarán en ser universalmente admitidos como regla de conducta y como base inconscusa de todo raciocinio.

Lo que de aquí se deduce es la oportunidad de dar impulso al movimiento iniciado para sacar de todo el partido posible en pro de nuestra actual situación. La experiencia ha venido por segunda vez á ratificar lo que pudo por la teórica desde luego prever. Con las primeras aplicaciones del sistema venimos renacer sus beneficios efectos. Esta confianza profunda que la actividad de nuestra plaza mercantil demuestra, y que brota del sorgo y de la confianza arraigadas en el interior de todos los corazones, puede servir de testimonio decisivo. Por ello se confirma que para vivir en 1855 es necesario ante todo atenerse á las condiciones y necesidades del momento sin desconocer cuáles sean, y sin volver la vista neciamente atrás hacia cosas ya pasadas, ó lanzar la imaginación en pos de fantasmagorías. El sistema que hoy nos rige, y que tan adecuado es bajo ambos conceptos á la índole de la situación, ha sido la causa de nuestra reciente mejora, y por donde vendremos á conocer quo en su ampliación, y sobre todo en su consolidación, se hallan esforzadas todas las esperanzas de futuro bien.

Y si á consolidar lo que todos aprueban estamos imperiosamente llamados por el deber, y hasta por egoísmo, entiéndase que semejante tarea es á una sencilla en extremo á imposible también de desempeñar. Todo pende de la manera mas émimos elevada y cierta que tengamos de comprender su naturaleza. Aquello por quo se pugna es hasta cierto punto un principio abstracto, ó por lo menos una idea generalizadora que en realidad solo se nos presenta bajo sus fases universales. La cuestión de detalles no es la de momento, ni la que en realidad se ventila ó pone ante ventilador. De conseguiento cualquier temor empieza por sustentar esta ó la otra fórmula, así como cualquiera repugnancia mas ó menos fundada hiciéndose una hipótesis subalterna, no podría menos de redundar en perjuicio del común propósito. Lo que en la esfera de la inteligencia hoy dia se debate es el acierto de caminar ó no con firme propósito por la senda que una administración reformista y conservadora no tiene indicada. El asenso que hoy el punto de vista de un eclecticismo elevado todos á la idea fundamental sin que nuestro juicio se ofusque en uno ó en otro sentido por un análisis demasiado nimio, este asenso, es lo que puebla el gran pensamiento ó impulsor en su carrera hágala una pausada y bien meditada realización. Por el contrario la indiferencia, la apatía ó la censura inmediata no solo debilitaría la parte mas también el todo y prestarían

argumentos de cierta fuerza apparente á quienes asistan por el trastorno ó suspiran por el retroceso. Circunstancias hay en que el bien entendido patriotismo oculta el momentáneo sacrificio de las predilecciones subalternas y tales circunstancias acaso puedan presentarse para cuantos deseen que algo se haga (cuál diastrás dijimos) sin encargarse en disputas prematuras sobre su estenografía y lechura ó tamaño. Consignese la idea, a príncipe la totalidad y tiempo vendrá entonces de cesantiar uno ó uno los artículos. De lo contrario podemos realizar el apóstol tan sabido de los dos concejos que para su propio daño malgastaron un tiempo precioso en averiguar si sus seguidores eran galgos ó podencos.

Correspondencia del Diario de la Marina.

Nueva-York, enero 9 de 1855.

Muy señores y amigos míos: La política de este país ha cambiado completamente en esta semana. Tengo una copa de invierno forrada por dentro de terciopelo y por fuera de pieles del renglón más gruesas y duras. El dia de frío poigo las pieles por la parte inferior y el terciopelo evita la caída de los que pasan con su suavidad y blandura. El dia del calor el terciopelo viene hacia dentro y la pieles que pasan se expanden con la dureza de la piel del renglón. No sé si á este gobierno le sucede lo que á mi capa; pero es la verdad que está más manoso que un cordón; todos los días conviene en que la política de paz se ha preferido á la de guerra y desde hoy los actos del ministerio, y hasta los de Mr. Soulé en Madrid, todos respijan dulzura y amabilidad.

La cuestión de Cuba ha sido abandonada, segun dice; no mas reclamaciones por la lista de los checardeos ultrajes. Mr. Soulé se presenta con tanto quanto en palacio para quejarse con sumo contento de quo se lo hubiese tratado mal y pide permiso para visitar los establecimientos públicos. El Herald ha anunciadó hoy anunciando que Mr. Soulé ha renunciado su puesto porque no nació para decir las tendencias, segun quiere Mr. Marcy. En cuantos la noticia.

La anexión de Santo Domingo tambien está por el suelo. El tratado salió Vds. que se hizo y se firmó, pero la reciprocidad de esta clase de documentos era una píldora intragable para la boca del tío Sam. Las doctrinas de Mrs. Stowe no están de moda y esta gente prefiere no tener Samaná á tener misterio. Cayó pues esta parte de la conquista y el lago anglo-americano que se pensaba hacer del mar de Colón, á estilo de papá Nicolás con el Mar Negro, que si este ambiente por lo demás nosotros no somos tan ávidos así.

También se juega á la baja con la anexión de las Galápagos. Parece que fuó un arrebato del Herald de Panamá aquello de que ya eran americanas por 3 millones. Temiendo las islas tanto como como para 20 y sabiendo su legitimidad no dudo era posible el negocio. Así pues todo queda reducido á una prima que aquí se presta para los bares de los Estados Unidos y piques que solo se trata de primas el negocio es de familia y entre parientes. Los tres millones son excesivo como dato, arras o cosa por el estilo.

Otra caída del burro es hoy el grupo de las Sandwich. El Sandwich es una comida indigesta y ha sucedido aun á estómagos poco delicados causando mal cuando menos lo esperaban. Estos ciudadanos se hallan en este caso. No pueden díjeros. Cosa extraña en estómagos tan fuertes!

Un run-run queda por sumo de la semana. Poco esto no es run-run sino historia, historia en la acepción inglesa, la anécdota de la república de Venezuela. Nadie ha dicho tanto, pero como al decir anexión de la Guayana venezolana se dice implícitamente de Venezuela, como si para hablar de la Habana se dijese la Cabaña, no temo adular la frase. De loyo no faltan ganas de comenzar este precatálico venial que se pondrá facilmente con un golpe de pechos mas no hay rosas sin espinas y en mi dictamen humildísimo estás las tienen muy punitivas y muy embéndidas en los que los hijos de aquella tierra llaman *carras*, jugo que mata como una copa de vino de los Borgias. Ni el actual gobierno de Venezuela quería vender, como no sean caíones, como en esta plaza ha sucedido recientemente; pero aunque el gobernado lo quisiese (cosa imposible) este cambalache tiene sus pesos, y muy fuertes, y muy grandes y muy invencibles.

En resolución pues estamos como antes. —Después de un año de especulaciones el balance es certo. La cesta está con el terciopelo hácica arriba, aunque no puede decirse que no tiene la asperjea oculta del todo no se ve. Sonos hoy fan amigos de todo el mundo como en los buenos tiempos del viejo Jorge Washington, y mas que en aquellos tiempos, pues tenemos con nosotros á la Inglaterra subalterna, no podríamos de redundar en perjuicio del común propósito. Lo que en la esfera de la inteligencia hoy dia se debate es el acierto de caminar ó no con firme propósito por la senda que una administración reformista y conservadora no tiene indicada. El asenso que hoy el punto de vista de un eclecticismo elevado todos á la idea fundamental sin que nuestro juicio se ofusque en uno ó en otro sentido por un análisis demasiado nimio, este asenso, es lo que puebla el gran pensamiento ó impulsor en su carrera hágala una pausada y bien meditada realización. Por el contrario la indiferencia, la apatía ó la censura inmediata no solo debilitaría la parte mas también el todo y prestarían

argumentos de cierta fuerza apparente á quienes asistan por el trastorno ó suspiran por el retroceso. Circunstancias hay en que el bien entendido patriotismo oculta el momentáneo sacrificio de las predilecciones subalternas y tales circunstancias acaso puedan presentarse para cuantos deseen que algo se haga (cuál diastrás dijimos) sin encargarse en disputas prematuras sobre su estenografía y lechura ó tamaño. Consignese la idea, a príncipe la totalidad y tiempo vendrá entonces de cesantiar uno ó uno los artículos. De lo contrario podemos realizar el apóstol tan sabido de los dos concejos que para su propio daño malgastaron un tiempo precioso en averiguar si sus seguidores eran galgos ó podencos.

Y si á consolidar lo que todos aprueban estamos imperiosamente llamados por el deber, y hasta por egoísmo, entiéndase que semejante tarea es á una sencilla en extremo á imposible también de desempeñar. Todo pende de la manera mas émimos elevada y cierta que tengamos de comprender su naturaleza. Aquello por quo se pugna es hasta cierto punto un principio abstracto, ó por lo menos una idea generalizadora que en realidad solo se nos presenta bajo sus fases universales. La cuestión de detalles no es la de momento, ni la que en realidad se ventila ó pone ante ventilador. De conseguiento cualquier temor empieza por sustentar esta ó la otra fórmula, así como cualquiera repugnancia mas ó menos fundada hiciéndose una hipótesis subalterna, no podría menos de redundar en perjuicio del común propósito. Lo que en la esfera de la inteligencia hoy dia se debate es el acierto de caminar ó no con firme propósito por la senda que una administración reformista y conservadora no tiene indicada. El asenso que hoy el punto de vista de un eclecticismo elevado todos á la idea fundamental sin que nuestro juicio se ofusque en uno ó en otro sentido por un análisis demasiado nimio, este asenso, es lo que puebla el gran pensamiento ó impulsor en su carrera hágala una pausada y bien meditada realización. Por el contrario la indiferencia, la apatía ó la censura inmediata no solo debilitaría la parte mas también el todo y prestarían

argumentos de cierta fuerza apparente á quienes asistan por el trastorno ó suspiran por el retroceso. Circunstancias hay en que el bien entendido patriotismo oculta el momentáneo sacrificio de las predilecciones subalternas y tales circunstancias acaso puedan presentarse para cuantos deseen que algo se haga (cuál diastrás dijimos) sin encargarse en disputas prematuras sobre su estenografía y lechura ó tamaño. Consignese la idea, a príncipe la totalidad y tiempo vendrá entonces de cesantiar uno ó uno los artículos. De lo contrario podemos realizar el apóstol tan sabido de los dos concejos que para su propio daño malgastaron un tiempo precioso en averiguar si sus seguidores eran galgos ó podencos.

Ya que del Congreso hablamos diré quo este ha hecho poco por haber estado en Páisnes, en ese poco han tomado casi todo los Knor-nothings, y que para lastima mayor la mas civilizada de nuestras ciudades, nuestra Atenas, se ha encargado de exorcizar con los "ignorantes." La pedida Boston al Congreso que se impongan \$250 de capitación a cada extranjero que venga a este país, porque la inmigración es nociva y mas nociva la de cristianos católicos. La moralidad del suceso queda de cuenta de ustedes, de la mia únicamente el responder de la verdad del hecho.

La pionera sigue haciendo estragos y brindando á la ciudad un hermoso y triste campo para ejercer sus buenas obras. El movimiento es general; todos abren sus puertas al público, todos buscan un para el y lo que mas occupa es matar el hambre para evitar desgracias. Reforzar un solo episodio. El famoso comerciante de telas, Mr. Stuart, ha puesto en el sótano de su casa un restaurante para los pobres donde da sopra 400 diáramente. La miseria en sus formas mas lastimadoras se ve en la cara de los que pasan de la pieza del renglón. No sé si á este gobierno le sucede lo que á mi capa; pero es la verdad que está más manoso que un cordón; todos los días conviene en que la política de paz se ha preferido á la de guerra y desde hoy los actos del ministerio, y hasta los de Mr. Soulé en Madrid, todos respijan dulzura y amabilidad.

La pionera sigue haciendo estragos y brindando á la ciudad un hermoso y triste campo para ejercer sus buenas obras. El movimiento es general; todos abren sus puertas al público, todos buscan un para el y lo que mas occupa es matar el hambre para evitar desgracias. Reforzar un solo episodio. El famoso comerciante de telas, Mr. Stuart, ha puesto en el sótano de su casa un restaurante para los pobres donde da sopra 400 diáramente. La miseria en sus formas mas lastimadoras se ve en la cara de los que pasan de la pieza del renglón. No sé si á este gobierno le sucede lo que á mi capa; pero es la verdad que está más manoso que un cordón; todos los días conviene en que la política de paz se ha preferido á la de guerra y desde hoy los actos del ministerio, y hasta los de Mr. Soulé en Madrid, todos respijan dulzura y amabilidad.

La pionera sigue haciendo estragos y brindando á la ciudad un hermoso y triste campo para ejercer sus buenas obras. El movimiento es general; todos abren sus puertas al público, todos buscan un para el y lo que mas occupa es matar el hambre para evitar desgracias. Reforzar un solo episodio. El famoso comerciante de telas, Mr. Stuart, ha puesto en el sótano de su casa un restaurante para los pobres donde da sopra 400 diáramente. La miseria en sus formas mas lastimadoras se ve en la cara de los que pasan de la pieza del renglón. No sé si á este gobierno le sucede lo que á mi capa; pero es la verdad que está más manoso que un cordón; todos los días conviene en que la política de paz se ha preferido á la de guerra y desde hoy los actos del ministerio, y hasta los de Mr. Soulé en Madrid, todos respijan dulzura y amabilidad.

La pionera sigue haciendo estragos y brindando á la ciudad un hermoso y triste campo para ejercer sus buenas obras. El movimiento es general; todos abren sus puertas al público, todos buscan un para el y lo que mas occupa es matar el hambre para evitar desgracias. Reforzar un solo episodio. El famoso comerciante de telas, Mr. Stuart, ha puesto en el sótano de su casa un restaurante para los pobres donde da sopra 400 diáramente. La miseria en sus formas mas lastimadoras se ve en la cara de los que pasan de la pieza del renglón. No sé si á este gobierno le sucede lo que á mi capa; pero es la verdad que está más manoso que un cordón; todos los días conviene en que la política de paz se ha preferido á la de guerra y desde hoy los actos del ministerio, y hasta los de Mr. Soulé en Madrid, todos respijan dulzura y amabilidad.

La pionera sigue haciendo estragos y brindando á la ciudad un hermoso y triste campo para ejercer sus buenas obras. El movimiento es general; todos abren sus puertas al público, todos buscan un para el y lo que mas occupa es matar el hambre para evitar desgracias. Reforzar un solo episodio. El famoso comerciante de telas, Mr. Stuart, ha puesto en el sótano de su casa un restaurante para los pobres donde da sopra 400 diáramente. La miseria en sus formas mas lastimadoras se ve en la cara de los que pasan de la pieza del renglón. No sé si á este gobierno le sucede lo que á mi capa; pero es la verdad que está más manoso que un cordón; todos los días conviene en que la política de paz se ha preferido á la de guerra y desde hoy los actos del ministerio, y hasta los de Mr. Soulé en Madrid, todos respijan dulzura y amabilidad.

La pionera sigue haciendo estragos y brindando á la ciudad un hermoso y triste campo para ejercer sus buenas obras. El movimiento es general; todos abren sus puertas al público, todos buscan un para el y lo que mas occupa es matar el hambre para evitar desgracias. Reforzar un solo episodio. El famoso comerciante de telas, Mr. Stuart, ha puesto en el sótano de su casa un restaurante para los pobres donde da sopra 400 diáramente. La miseria en sus formas mas lastimadoras se ve en la cara de los que pasan de la pieza del renglón. No sé si á este gobierno le sucede lo que á mi capa; pero es la verdad que está más manoso que un cordón; todos los días conviene en que la política de paz se ha preferido á la de guerra y desde hoy los actos del ministerio, y hasta los de Mr. Soulé en Madrid, todos respijan dulzura y amabilidad.

La pionera sigue haciendo estragos y brindando á la ciudad un hermoso y triste campo para ejercer sus buenas obras. El movimiento es general; todos abren sus puertas al público, todos buscan un para el y lo que mas occupa es matar el hambre para evitar desgracias. Reforzar un solo episodio. El famoso comerciante de telas, Mr. Stuart, ha puesto en el sótano de su casa un restaurante para los pobres donde da sopra 400 diáramente. La miseria en sus formas mas lastimadoras se ve en la cara de los que pasan de la pieza del renglón. No sé si á este gobierno le sucede lo que á mi capa; pero es la verdad que está más manoso que un cordón; todos los días conviene en que la política de paz se ha preferido á la de guerra y desde hoy los actos del ministerio, y hasta los de Mr. Soulé en Madrid, todos respijan dulzura y amabilidad.

La pionera sigue haciendo estragos y brindando á la ciudad un hermoso y triste campo para ejercer sus buenas obras. El movimiento es general; todos abren sus puertas al público, todos buscan un para el y lo que mas occupa es matar el hambre para evitar desgracias. Reforzar un solo episodio. El famoso comerciante de telas, Mr. Stuart, ha puesto en el sótano de su casa un restaurante para los pobres donde da sopra 400 diáramente. La miseria en sus formas mas lastimadoras se ve en la cara de los que pasan de la pieza del renglón. No sé si á este gobierno le sucede lo que á mi capa; pero es la verdad que está más manoso que un cordón; todos los días conviene en que la política de paz se ha preferido á la de guerra y desde hoy los actos del ministerio, y hasta los de Mr. Soulé en Madrid, todos respijan dulzura y amabilidad.

La pionera sigue haciendo estragos y brindando á la ciudad un hermoso y triste campo para ejercer sus buenas obras. El movimiento es general; todos abren sus puertas al público, todos buscan un para el y lo que mas occupa es matar el hambre para evitar desgracias. Reforzar un solo episodio. El famoso comerciante de telas, Mr. Stuart, ha puesto en el sótano de su casa un restaurante para los pobres donde da sopra 400 diáramente. La miseria en sus formas mas lastimadoras se ve en la cara de los que pasan de la pieza del renglón. No sé si á este gobierno le sucede lo que á mi capa; pero es la verdad que está más manoso que un cordón; todos los días conviene en que la política de paz se ha preferido á la de guerra y desde hoy los actos del ministerio, y hasta los de Mr. Soulé en Madrid, todos respijan dulzura y amabilidad.

La pionera sigue haciendo estragos y brindando á la ciudad un hermoso y triste campo para ejercer sus buenas obras. El movimiento es general; todos abren sus puertas al público, todos buscan un para el y lo que mas occupa es matar el hambre para evitar desgracias. Reforzar un solo episodio. El famoso comerciante de telas, Mr. Stuart, ha puesto en el sótano de su casa un restaurante para los pobres donde da sopra 400 diáramente. La miseria en sus formas mas lastimadoras se ve en la cara de los que pasan de la pieza del renglón. No sé si á este gobierno le sucede lo que á mi capa; pero es la verdad que está más manoso que un cordón; todos los días conviene en que la política de paz se ha preferido á la de guerra y desde hoy los actos del ministerio, y hasta los de Mr. Soulé en Madrid, todos respijan dulzura y amabilidad.

La pionera sigue haciendo estragos y brindando á la ciudad un hermoso y triste campo para ejercer sus buenas obras. El movimiento es general; todos abren sus puertas al público, todos buscan un para el y lo que mas occupa es matar el hambre para evitar desgracias. Reforzar un solo episodio. El famoso comerciante de telas, Mr. Stuart, ha puesto en el sótano de su casa un restaurante para los pobres donde da sopra 400 diáramente. La miseria en sus formas mas lastimadoras se ve en la cara de los que pasan de la pieza del renglón. No sé si á este gobierno le sucede lo que á mi capa; pero es la verdad que está más manoso que un cordón; todos los días conviene en que la política de paz se ha preferido á la de guerra y desde hoy los actos del ministerio, y hasta los de Mr. Soulé en Madrid, todos respijan dulzura y amabilidad.

La pionera sigue haciendo estragos y brindando á la ciudad un hermoso y triste campo para ejercer sus buenas obras. El movimiento es general; todos abren sus puertas al público, todos buscan un para el y lo que mas occupa es matar el hambre para evitar desgracias. Reforzar un solo episodio. El famoso comerciante de telas, Mr. Stuart, ha puesto en el sótano de su casa un restaurante para los pobres donde da sopra 400 diáramente. La miseria en sus formas mas lastimadoras se ve en la cara de los que pasan de la pieza del renglón. No sé si á este gobierno le sucede lo que á mi capa; pero es la verdad que está más manoso que un cordón; todos los días conviene en que la política de paz se ha

